



## ORACIÓN PARA EL AÑO JUBILAR PAULINO (JUNIO 2008 - 2009)

Apóstol San Pablo, cimiento y columna de la Iglesia, al conmemorar el bimilenario de tu nacimiento mediante este Año Jubilar convocado por nuestro Santo Padre, el Papa Benedicto XVI:

Queremos conocerte mejor, acercarnos a tus escritos, releer tus cartas, profundizar en tu mensaje. Que el Espíritu Santo abra nuestros ojos y nuestros corazones para poder comprender, acoger y amar todo lo que Él te reveló y que tú transmitiste a tus comunidades con tu predicación y tus escritos.

Apóstol de los Gentiles:

Queremos amar al Señor como tú lo amaste, conocerlo como tú lo conociste, convertirnos como tú te convertiste. Necesitamos de tu coraje y tu valor para anunciar el Evangelio en un mundo que no lo favorece; donde, en algunos países, los cristianos son aún perseguidos y asesinados; donde, en otros casos, se pretende acallarlos y reducir la vivencia de nuestra fe al ámbito de lo privado.

Apóstol modelo de todo evangelizador:

Queremos que nos guíes en este momento de la historia para que mostremos a Cristo a los hombres y mujeres de hoy, especialmente en los lugares más pobres de la tierra; a todos los que sufren y ven vacilar su esperanza en cualquier lugar, y a quienes todavía sean capaces de recibir y acoger lo que Dios nos dice.

Queremos ser buena noticia, aliento para los enfermos y los emigrantes, para los que no tienen trabajo, para las víctimas de la crisis económica, para los sin techo, para las víctimas de la guerra y del terrorismo, para las mujeres maltratadas y para todo el que llora en este mundo.

Gracias, Apóstol San Pablo, por darnos a conocer a Jesucristo, ya que, por medio de tu incansable esfuerzo evangelizador, podemos decir hoy contigo: *«Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bienes espirituales y celestiales»*. Amén.